

CNT-AIT

# Formación



ORGANO DEL SINDICATO UNICO REGIONAL DE TRABAJADORES  
DE BANCA, AHORROS, SEGUROS Y AFINES DEL CENTRO  
(SECCION MADRID)

TERUEL PARA LA REPUBLICA



Nuestro Ejército, fruto evolutivo de aquellas bricas masas de combatientes improvisados, es hoy orgullo legítimo de todos los antifascistas. Y sus triunfos, son los triunfos de todos... Por ello, hoy van en nuestra portada las efigies bien conocidas de los forjadores materiales más destacados de esa magnífica gesta, que para las armas republicanas ha culminado en la toma de Teruel. Compañeros Prieto, Rojo y Sarabia: ¡SALUD!





# PREPAREMOS EL PORVENIR

Con magnífica oportunidad la Organización confederal ha convocado un Pleno Nacional Ampliado de carácter económico para el próximo mes de enero, en el que ha de tratarse de la estructura de la Economía del futuro inmediato en todo el país; para lo cual, la gran masa confederal y anarquista, con su perfecta visión de la realidad, toma disposiciones positivamente constructivas, eficaces y orientadoras para los trabajadores en general, que se ocupan de ganar la guerra primero y van disponiendo y preparando la postguerra; o, lo que es lo mismo, el porvenir de España, que pretendemos sea norte y guía para el mundo que anhela el progreso de los pueblos.

Los trabajadores del ideal no pueden permanecer contemplativos, y dejando hacer al capitalismo, aunque tenga aspecto democrático, pues a la presente altura de la época, y con la experiencia de cómo degeneran los Estados hacia la dictadura opresora, que ahora se llama fascismo, no cabe la inhibición, ni siquiera la excesiva transigencia con los Estados. Hámanse como quiera que sea. La Confederación Nacional del Trabajo, con sus vibraciones oportunas y perfectas, armonizadas con un evidente sentido de la responsabilidad de la hora que vivimos, se presta a dar cauce a la potente masa de trabajadores que controla, sin que deje de pensar y facilitar la inteligencia plena de todos los productores en general, que deben reconstruir España y formar la nueva sociedad más justa y perfecta.

Con esta intención previsor, nuestra Organización se va constituyendo en Federaciones de Industria; ensaya la colectivización o socialización de las principales riquezas del país y, generalmente, con éxito bien patente; y ejemplos elocuentes son las colectividades de campesinos. Reune un Pleno Regional, cuyas conclusiones resultan confortadoras, y todo ello culmi-

narán en el comicio a que antes aludimos: un Pleno Nacional que se celebrará en Valencia, y en el que han de salir soluciones perfectas de tipo económico, que podremos poner en práctica, brindando así la capacitación de la C. N. T. A esta labor colabora, con todo entusiasmo, nuestro Sindicato, que si no antiguo de constitución, es cantera de hombres conscientes y deseosos de aportar su concurso a la obra revolucionaria que la época y las circunstancias nos deparan.

Es innegable que la C. N. T. tiene soluciones y hombres capacitados para regir los destinos de un pueblo, máxime cuando la ideología libertaria se declara con sus hechos y costumbres. Y podemos afirmar que el propósito de nuestra Organización no es nada exclusivista, y si otros trabajadores como nosotros, revolucionarios, quieren que reunidos examinemos los diversos programas que cada cual formule, para elaborar uno de todos, siempre sin renuncia a ningún principio ideal, que sea el punto de coincidencia circunstancial, para la obra conjunta inevitable y conveniente, vayamos a ello.

No puede diferirse la terminación de nuestra epopeya, y antes, si somos lógicos, tenemos los antifascistas que sellar la inteligencia más procedente, como garantía de que todos hemos de administrar el futuro que, en definitiva, ha de ser ejemplo para la Humanidad entera, y nadie habrá de querer malograrse esa posibilidad que nos depara la Historia a los españoles que recobramos la personalidad eclipsada de años atrás.

El porvenir se ha de elaborar ya, y no hay modo de formar nada definitivo si no llegamos todos donde debamos, unos y otros, sin que prevalezcan monopolios irritantes en todo momento, y en éste más, cuando nadie ha puesto más que el otro, salvo que su volumen sea mayor, y entonces aspiramos al primer puesto, nosotros confederados y anarquistas.

Redacción y Administración:

GENERAL ORAÁ, 11

Teléfono 52415

Año II - Madrid, diciembre de 1937 y enero de 1938 - Núm. 4

PRECIO: 30 CÉNTIMOS



# LAS FUERZAS DE SUMISION SOCIAL

La Biología nos proporciona preciosos datos para enjuiciar la vida económica y social, y así vemos que observando la vida animal, principalmente, claro está, la de los seres de vida sociable, deducimos que en ellos la fuerza que determina su sumisión a ese modo de vivir es el instinto.

El instinto se presenta como una fuerza intensa, que hace actuar al individuo en determinado sentido, el cual, en este caso particular del instinto social, sería el de obligarle a laborar todo lo más posible, por el bien y la prosperidad de la comunidad, haciendo que su propio esfuerzo sea, no para inmediato provecho suyo, sino para el de todos, actuando sin el interés de una remuneración particular y sin preocuparse si los demás corresponden en la misma forma, pues siendo una instintiva, es decir, no razonada, general en todos los individuos, no podrían originarse suspicacias y recelos, origen de rencillas y rencores, que darían al traste con la organización social.

Esta clase de instinto está desarrolladísima en los animales de intensa vida social, como hormigas y abejas; pero el hombre, que como ser superior procede en sus todos sus actos, no por instinto, sino por razonamiento, carece casi en absoluto de ella.

De la comparación del comunismo de los insectos con la organización social humana, encontramos esta primera diferencia del instinto y del razonamiento, y esta superioridad del hombre de ser animal racional es, sin embargo, un grave inconveniente, pues ello hace más complicada la organización comunal. El ser que por instinto procede socialmente, lo hace impulsado por esa fuerza ciega y, por lo tanto, todos los esfuerzos individuales quedan maravillosamente aunados al fin social; no sería el resultado el mismo si cada ser sometiese su actuación a un razonamiento.

Creemos que fué Maeterlinck quien supuso que las hormigas estarían dotadas de ciertas glándulas dedicadas a producir ese fuerte instinto social. Nada de extraño habría esto si consideramos que las hormigas obreras—tienen atrofiadas las glándulas sexuales, y en ellas un instinto substituiría al otro. Asumbramos el considerar los efectos que en el progreso de la Humanidad hubiese causado el hecho de esotrar el hombre dominado por un instinto social tan intenso como el sexual.

Seguimos estudiando el socialismo de los insectos, y encontramos una segunda característica, la rigurosa división de las actividades sociales (en las hormigas obreras, soldados, reproductoras, nodrizas, etc.), de tal forma, que origina castas;

pero en las cuales no pueden prender la idea de privilegio, porque la división la da ya la Naturaleza, haciendo físicamente distintos a los individuos. Observemos, en el hombre, por ejemplo, el desempeño de las funciones directivas; la igualdad física, que hace a todos los hombres aptos en mayor o menor grado, para toda actividad, unido al inconveniente señalado antes, del razonamiento, origina las tremendas luchas que ha padecido siempre la Humanidad, alimentadas por la apetencia y ambición de poder, que en el caso de los insectos no podrían originarse, por la diferenciación física.

No existiendo en el hombre instinto social, la sumisión ha tenido que conseguirse por procedimientos razonados, trabados por las leyes sociales. En nuestro artículo anterior vimos que la fuerza física—esclavitud—ha sido la primera empleada, y que después con el capitalismo el poder económico ha substituido a aquélla.

En los tiempos de la esclavitud y del vasallaje, fué la sumisión tan continuamente transmitida por herencia, que se notaban influencias instintivas en los individuos; muchos de éstos nacían ya con instintos serviles, y los manifestaban aún cuando se criasen en otro ambiente completamente distinto; análogamente sucedía con los señores de instintos autoritarios y despóticos.

## Federación Nacional de Trabajadores de Banca, Ahorro, Seguros y Afines (C. N. T.)

Se pone en conocimiento de los trabajadores afectos a esta Federación Nacional y Sindicatos de la Organización confederal, que el domicilio social de esta Federación ha sido trasladado a Barcelona, Via Augusta, número 6, adonde habrá de dirigirse en lo sucesivo cuanta correspondencia y comunicaciones pudieran relacionarse con la misma.

Por la Federación Nacional de Trabajadores de Banca, Ahorro, Seguros y Afines,  
EL COMITE NACIONAL.

Desaparecido el poder físico de la esclavitud, y amenazado el económico del liberalismo, la nueva sumisión parece ser que intenta cimentarse en el poder moral, fuerza en que se basaba primitivamente la autoridad de la tribu y del clan, y en la actualidad la encontramos todavía en la familia.

En los nuevos sistemas, el Estado, como el padre en la familia, ejerce la patria potestad, o sobre la nación—nacionalismo—, o sobre el pueblo—socialismo—. El Estado se comporta con la nación o con el pueblo como un padre con sus hijos; hay una correspondencia parecida o análoga de derechos y deberes. Como el padre en la familia, también el Estado deberá saber imponer su autoridad en caso de indisciplina, y para ello cuenta con medios coercitivos—el Ejército y la Policía—.

Conviene aquilatar las ideas de pueblo y nación, ya que de ellas resultan conceptos tan antagónicos como los de nacionalismo y socialismo. La nación es el conjunto de individuos unidos por vínculos de raza, idioma, religión, territorio, tradición, etcétera; el pueblo, en el concepto marxista y anarquista, está formado por todos los individuos pobres y humildes, que sufren explotación de las clases opresoras. La idea de nación comprende en sí también la de territorio, y la de pueblo tiene un concepto más universal, menos restringido, independiente de todos los otros conceptos que son consubstanciales con la idea de nación.

De los dos objetivos principales de toda doctrina política, el moral y el económico, en el nacionalismo aquél, es inmediato, y éste mediato, lo contrario que en el socialismo. Queremos decir con esto que el nacionalismo, dejando intangibles sus principios tradicionales de raza, familia, religión, patria, etc., admite otras posibilidades económicas, hasta la propia socialista—nacional-socialismo, nacionalsindicalismo—, con tal, como hemos dicho, que queden inmovibles aquellos principios. El socialismo, lo que considera firme y sin influencias extrañas, son sus principios económicos; el respeto a las ideas religiosas, como ejemplo en el orden moral, está supeditado a aquéllos.

Por último hemos de decir que el anarquismo no admite la tutela ni del Estado ni de nadie, pues ello supone una coacción. Considera al pueblo mayor de edad y quiere su emancipación absoluta; su fuerza moral se fundamenta en el autodeterminismo.

GEACHE





Dos hojas de mal papel impreso nos aluden.  
Nosotros, con los hombres, argumentamos; para los insectos...  
¡FLIT!

El bueno de Inocente llega hoy más preocupado y pesimista que de costumbre. Ha leído por ahí un folleto que despiden rayos y centellas contra nosotros, y nos pregunta:

—¿No habíamos quedado en que nuestra escuela se componía de un número de alumnos que en un 85 por 100 llegaron a nosotros documentados por el maestro Ciruela? ¿Cómo es posible que ahora ese maestro diga que, salvo posibles excepciones, somos todos fascistas y, con finas modalidades, de la quinta columna?

—¡Claro, hombre, claro!—le contestamos—. Muy sencillo; todo es cuestión de textos. Se trata que aquí no enseñamos idolatría, asignatura predilecta del citado maestro, y éste llama posibles excepciones a los que entre nosotros supone aptos para el cultivo...

Ya que tanto interés tienen por los restos de la hermandad, ¿por qué no nos reunimos en local público, en día y hora que les convenga, para informales con todo detalle?

Anticipamos que habría sorpresas.

¿Al servicio de los bancarios...? ¡Ca! Todo lo más al servicio de algunos bancarios... y, lo que es peor, los bancarios al servicio de quienes no lo fueron ni lo son.

Si alguien lo duda, que repase la lista de políticos que de la noche a la mañana nos han salido maestros de la Banca y han acaparado sus puestos directivos.

Claro es que eso es la consecuencia lógica de ese extraño maridaje politicosindical que en nuestra clase impera y que se pretende

imponernos para siempre. Ese es el resultado de la consigna... de los Sindicatos a trabajar, y para gobernar los políticos.

¿Hasta cuándo, compañeros, representaréis el triste papel de carpas en ese tinglado?

Una cosa hemos de destacar de los últimos acuerdos habidos entre los directivos de la Banca—políticos y sindicales—y la Ejecutiva de la Federación U. G. T.—sindicales y políticos—, y es que, a pesar de que dicha Federación no cuenta con la absoluta y total representación de los trabajadores bancarios, ha procedido como si la tuviera, acordando bases y actuaciones de carácter general.

Si no recordamos mal, ese procedimiento sindical de arrogarse una personalidad ficticia para tratar con el Poder público, ha sido importado de ciertos países a los que combatimos en todos los frentes; es decir, que es la antítesis de la democracia, es del más puro tipo fascista. ¿Con qué autoridad seguirán invocando la democracia, la libertad y el respeto a las convicciones estos modernos dictadores?

Lo que nos ha hecho gracia es el primer punto del acuerdo, que dice que *es necesario cerrar circunstancialmente el acceso a los Bancos a los elementos ajenos a la profesión*. Ahora que tienen ya repapados los puestos altos y bajos, ahora cierran la puerta: pero *circunstancialmente nada más*, puede llegar un momento en que sea necesario colocar a algunos pedigrüños, y si se tomaran acuerdos definitivos, no podrían. Esto sí que es sibilino y suave. ¿Cómo les ha pegado el estilo!

Nosotros somos más decididos y hubiésemos cambiado el acuerdo por otro. En lugar de *circunstancialmente* hubiéramos escrito *definitivamente*, y, además, hubiéramos propuesto la revisión de todos los nombramientos de empleados administrativos, subalternos, asesores, apoderadosos, etc., que se han hecho desde seis años a esta parte. ¿Las cosas que saldrían!

Porque no hay otro modo para acabar con un abuso que perjudica al personal y a la misma función bancaria, y es una de las causas del atraso de nuestras instituciones de crédito, si las comparamos con las extranjeras.

Nos referimos a la intromisión de la política en los Bancos que ha convertido a éstos en asilos y refugios de paniaguados y favoritos. Este era el momento de acabar con ese absurdo tradicional y con el de los meritorios que todo lo aprenden de rana.



definitivamente llegan a dominar su profesión. Esta era la ocasión de defender a los trabajadores auténticos, a los que no tienen padrinos que les empujen, y ya véis el resultado..., cerrar circunstancialmente el acceso..., hasta que los empujones de la cola, que se irá formando, les obliguen a dejar un paso también *circunstancial* por donde se cuele quien convenga a la tertulia.

¡Le digo a usted, guardia...!

Don Teófilo nos ha escrito una carta diciéndonos que él no pertenecerá a la redacción de *Informaciones*. Lo sabíamos, querido amigo; pero quisimos decirlo así para no detallar que lo que hacía en aquella casa era... captar anuncios financieros de los de a duro la línea. Si usted se empeña en que lo digamos...

Y ya que hablamos de don Teo, ¿por qué no paga las vacaciones a los trabajadores, la Delegación madrileña del C. S. B. que tan acertadamente regenta nuestro singular amigo? ¿Qué nombre se da a los que incumplen las leyes del Gobierno? ¡Facciosos! Pues vamos a cumplir la ley, por si las moscas!

Esta timidez es la de las incompatibilidades. A partir de ahora no se permitirá tampoco el acceso a quien disfrute de otras actividades de trabajo o situación pasiva de cualquier clase.

Muchachos, ¿por qué no hacer esto también con los que ya tuvieron acceso? ¿Por qué no se lleva este acuerdo hasta los Comités directivos en los que hay quienes desarrollan dos y tres y hasta cuatro actividades?

¡Parece bonito el caso de un jefe de Cuerpo armado que es a la vez delegado del Estado, o cosa así, en un Banco oficial y continúa su antigua plaza de inspector de otro? ¿Y el de esos diputados y a la vez directores generales de la Administración pública, o que también presidentes, subgobernadores o vocales de los Comités bancarios?

Nos dicen que en el Banco de España se han empeñado en rescatar al clásico que dijo aquello de que «cualquier tiempo pasado fue mejor». Resultan mejores incluso los tiempos de Marraco; ¿que se me dé a mí decir!

Entre aquellos consejeros y los de ahora no hay diferencia. Ahora

se persigue, se multa, se traslada, y se *cesa* peor que entonces y, además, no se concede ni el derecho a hablar. Nada de diálogos ni de reclamaciones.

Lo que se dirán para sí estos excelentes y perfectos... camaradas: «si no perseguimos y condenamos al hambre a los trabajadores, ¿en qué se nos conocerá que somos consejeros?»

Por cierto que nos podemos reír de todo aquello de la justicia de los ascensos, de los derechos, de las reivindicaciones, de los desagravios y otros argumentos que usan como espejuelo para cazar... incautos.

En ese mismo Banco, que es el único que tiene aun pendiente el cumplimiento de una ley votada en Cortes que nos afecta a los trabajadores bancarios, han nombrado, saltando unos cuarenta puestos del escalafón, portero mayor de la Central en Barcelona a un ordenanza de los últimamente clasificados.

¡Vaya gachó para el tute, cómo acusa las cuarenta!

¿Pero estuvo postergado, fué perseguido o fastidiado por la reacción burguesa y capitalista? No. Estuvo... de vicepresidente en la Ejecutiva anterior.

¡Aaaaaaaaah!

La tierra para el que la trabaja. Las industrias para los obreros. Hemos de intervenir la economía ¿Y la Banca? ¡Ah! la Banca para... nuestros directivos políticos.

Pequeño estado de cuentas. Haber: «Los bancarios no pueden olvidar que nuestra legislación social es obra exclusiva de nuestra Federación y de sus Sindicatos...»

Debe: «...anulación de los descuentos criminales de los pueblos que establecían castas. Supresión del turno de elección que señala la base 5.ª del contrato de trabajo...»

Saldo...: Es de sabios mudar de consejo.





# DEL MOMENTO SINDICAL

Son innumerables los compañeros bancarios de cierta Sindical que, desde la creación de nuestro Sindicato, nos contemplan con aire de curiosidad y, a veces, con algo de admiración. Esto es un fenómeno explicable. Al rebelarse el grupo que hoy formamos contra un comienzo de dictadura sindical, dentro de nuestra clase, se comprende que seamos el blanco de la atención e interés de quienes siendo de nuestra profesión, siempre han aceptado la tiranía de los antiguos opresores y aceptan la de los nuevos que, con un pretexto de emancipación clasista, se colocan en un escalón político, objeto de su ambición, apoyándose en aquellos que, inconscientemente o por temor, prestan su hombro. Pues bien; casi todos estos admiradores que nos han salido de repente, sienten cierto placer interior ante nuestra decisión de enfrentarnos con ciertos demagogos. Casi todos, también, comprenden la verdad de nuestra actuación. Algunos, los menos hasta se atreven a estrechar efusivamente, a la par que disimuladamente, nuestra mano por nuestra oposición y rebeldía. Pero vemos que todos, cuando son partícipes de alguna ventaja derivada de cualquier iniciativa nuestra, como antes de otros, nos vuelven la espalda, y el tema de conversación en sus medios normales es todo lo contrario de lo que a nosotros nos argumentaban. Por ejemplo, en el caso de las vacaciones, hubo compañero que efusivamente nos felicitó en estos o parecidos términos: «Habéis estado muy bien». Pero seguidamente, comentaban cierta inmoralidad sobre el hecho de acatar esta orden ministerial, cuyo fruto no vacilaron en aceptar.

Otra, de las modalidades de crítica que desarrollan después de beneficiarse con las ventajas de nuestra rebeldía—pluses, quinquenios, dulcificación de trato, etc., cosa que de no haber existido un temor de que nuestra Organización creciese, nunca se hubiese conocido en nuestra profesión—, es la de que nosotros ejecitamos una campaña de desunión, con propagandas y exaltaciones, base de doctrinas particulares, como si no existiese la guerra para nosotros, y como si su único objeto fuera traer, rápidamente, a nuestro lado el mayor número de masa para disputar a otra Organización una posición política, en beneficio exclusivo de determinados elementos aspirantes a figuras de la cosa pública.

Por nuestra parte negamos en absoluto que haya nadie entre nosotros que culti-

ve esta conducta. Todos nosotros nos hemos entregado a trabajar por la victoria sobre el fascismo, en una callada labor, sincera y leal, y que cumpliendo la consigna de Durruti: «Renunciamos a todo, menos a la victoria», nos apartamos de una lucha inmediata contra un núcleo que no fué nunca de nuestra manera de pensar y que no se equivocan al considerarnos enemigos de ayer, de hoy y de mañana, y al que le concedemos una tregua momentánea, no por ser menos enemigo que el fascismo, sino por ser éste nuestro adversario inmediato.

Pero creemos que nuestro deber, nuestro grande y exclusivo deber de esta hora y que pensamos cumplirla hasta el fin, es dedicarnos, con todas nuestras fuerzas, a combatir al enemigo presente de todos los trabajadores, el fascismo.

Padecen un gran error de apreciación aquellos que, dejándose llevar de cierto afán de discordia, acuden a las más injuriosas calumnias contra nosotros. Nuestro sentir justo y legítimo es el de no dejarnos dominar por ningún despotismo, y menos aun por aquellos que, en fecha no remota, fueron la causa del fracaso de una agitación de la clase bancaria.

Esta guerra nos está enseñando muchas cosas, y nosotros hemos aprovechado una buena parte de estas enseñanzas. Se nos ha agudizado el sentido crítico. Nosotros nunca creímos que una guerra pudiera ser algo así como un gran negocio político. Por algo odiamos siempre el politiquero. Nosotros nunca pensamos que pudiera ser aprovechada por algún grupo político para encumbrar a ciertos oscuros personajes o repartirse las ansias de unos trabajadores por un par de partidos. Conscientes de lo que somos y representamos, dentro de nuestra clase y de la hora en que vivimos y sin hacer dejación de nuestra personalidad, no aceptamos ningún papel de espectadores, nos dedicamos por completo a la guerra, sin entorpecer la labor de los demás, esperando seguros el día del triunfo definitivo sobre los invasores, para entonces, con toda la experiencia obtenida en esta etapa, y cuando haya que demostrar cómo cumplió cada cual con su deber, abrir nuestros brazos a todos aquellos que en justicia nos comprenda y quieran laborar sin ambiciones particularistas ni egoísmos de ninguna clase en una obra de bienestar general.

F. B.



## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Esta Compañía opera en los Ramos de

### INCENDIOS

(fábricas, comercios, mobiliario y cosechas)

### VIDA

(en sus varias combinaciones)

### ACCIDENTES

(Responsabilidad Civil, Individual y Accidentes de Trabajo.)

### TRANSPORTES

(Terrestres y Marítimos; cascos y mercancías.)

### ROBO

Dirección: Alcalá, 43  
M A D R I D



# NECESIDAD DE LOGRAR LA UNION

La idea que ha inspirado mis anteriores escritos, y la conducta que siempre seguí, no tiene otra resultante que la de que los hombres que pretendemos la formación de una sociedad más perfecta, debemos entrar sin renunciaciones definitivas del pleno ideal que cada cual se forje, en una inteligencia provechosa a todos, aun cuando ello lleve anejo el ceder una parte de ese ideal, por respeto a nuestros semejantes.

Bueno; un día y otro día, en cuantas ocasiones se me depara oportunidad, insisto en el mismo tema, aun a trueque de resultar pesado; pero no quiero dejar de señalar la necesidad que percibo, y que aprecio es francamente apremiante ya en el momento que vivimos.

La guerra, sin que nos nagamos ilusiones pueriles o baldías, podrá durar meses mas, o meses menos; yo creo, honradamente, que no muchos meses, y me fundo en que, merced a haber resistido, contenido e impedido el triunfo del fascismo internacional en España, el PUEBLO autentico, los trabajadores que son la masa, la inteligencia y la ideidad, han producido la natural reacción en el mundo, que aprecia nuestra guerra material, hecha contra viento y marea, en el curso del año y medio, porque la moral no la hemos perdido ni un día, pero según parece no era suficiente; lo cierto es que hemos dado tiempo a que las víctimas que nos seguían en suerte, se apercibieran de la necesidad de reaccionar y no permitir, aunque haya de ser con sacrificios materiales, que se salga con la suya el fascismo.

Pero es que, además, al par que la suerte de nuestra contienda se decide en el aspecto internacional, bien claro está que en el orden nacional, militar y civilmente, los republicanos, los marxistas y los libertarios, todos los antifascistas que son la voluntad cierta de los verdaderos españoles, persistimos en nuestro empeño de derrotar plena y definitivamente al capitalismo concertado con la

clerecía y el militarismo, y contra todo lo que sea triunfaremos, a costa de todo también, es decir, lo que pueda durar la guerra no lo podemos determinar, ya que de nosotros no depende solamente; pero sí podemos afirmar que quienes la desencadenaron suicidamente, sin sentido de la Patria que tanto cacarean, y menos de sentimiento humano, han de claudicar y cuanto antes mejor.

Y en conclusión, y abordando el tema, la guerra que moralmente tenemos ganada a los antifascistas de antemano, la podemos considerar, en el aspecto material, también decidida a nuestro favor, y ello trae como consecuencia la necesidad de que vayamos conscientes y serenos, los antifascistas todos, aprestándonos a preparar el triunfo, que debemos hacerlo, no con alegrías, que la tragedia no consiente, sino con generosa intuición, de que hemos de construir una España nueva, obra de todos, para que no malogremos lo que con tanta sangre se está forjando. Es decir, que si el antifascismo, como no podría ser de otro modo, a la lucha va y se entrega a la batalla que le presenta la reacción, legítimo es que después no siga la guerra entre nosotros, porque alguien se empeñe en mantener exclusivismos, que de antemano tenemos que repudiar todos por igual.

En consecuencia, este llamamiento va dirigido a los compañeros de mi profesión, de mi ambiente y costumbres, a los que en su mayoría vivieron alejados de las inquietudes espirituales y que no se apercibían de la injusticia que representaban aquellos a quienes con sumisa lealtad servíamos.

Ha llegado la hora de incorporarse plenamente a la revolución, y no asuste la palabra; nuestra revolución es la de los trabajadores conscientes, que pretenden elevar el nivel moral general y que todos disfrutemos de los beneficios del trabajo y del producto de la naturaleza. Tengo plena confianza—la excepción, si existe, no invalida el argumento—en que

todos los compañeros de este Sindicato, creado en las primeras jornadas de la guerra, prestos están a cumplir su misión leal y revolucionariamente. Pero es que cada momento pide más y más, y de ahí, que yo diga a todos mis queridos compañeros, que no se conformen con el trabajo de cada día, que redoblen el esfuerzo, y aporten cuanto puedan a la Organización de sus conocimientos y entusiasmo, que es dársele a la guerra contra el fascismo, y que demos así ejemplo a quienes no nos comprenden y creen cumplir su misión fiscalizándonos y entorpeciendo la inteligencia de los trabajadores, con pretextos de que corresponden a los partidos políticos la misión de canalizar el esfuerzo de los trabajadores auténticos.

No quiero terminar sin decir que mi llamamiento lo hago extensivo a todos los demás trabajadores, si lo quieren escuchar; con sinceridad lo hago. Mi ilusión es convivir en un respeto coral con los que por su libre voluntad pertenecen a la otra Sindical hermana. Mas dire, en cuanto puedo contribuyo a que los Sindicatos finales de nuestra especialidad se entiendan y marchen acorde; en Seguros lo conseguimos mutuamente ellos y nosotros, porque es voluntad común. No ocurre lo propio con los compañeros del Sindicato de las Finanzas (U. G. T.), y no precisamente por culpa nuestra, y creo es hora de razonar y entenderse, y si no lo comprenden así alla ellos con su responsabilidad, porque nosotros seguimos adelante, si no quieren que sea a su lado, a la distancia que les parezca; pero a contribuir, aportar, preparar y consolidar la revolución, no renunciamos bajo ningún concepto.

¡Antifascistas todos! Unión e inteligencia os pido en estos momentos trascendentales de España, que han de ser, y serán, ejemplo para todo el mundo como obra de conjunto, armónica y generosa del concierto antifascista.

F. GARCIA PEÑA

## BANCO CENTRAL

ALCALA, 51 (esquina a Barquillo) - MADRID

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

157 Sucursales y Agencias en las principales plazas de España.

Capital autorizado ..... 200.000.000 de pesetas.  
Capital desembolsado ..... 60.000.000 "  
Reservas ..... 23.269.668 "

Corresponsales en todas las plazas importantes de España y del extranjero.

REALIZA TODAS LAS OPERACIONES BANCARIAS PROPIAS DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE PRIMER ORDEN

CAJA DE AHORROS

Huchas para el ahorro a domicilio.

Libretas populares de pequeño ahorro (límite máximo pesetas 5.000), interés anual 3 %.





# síntesis de prensa confederal

**SOLIDARIDAD OBRERA**

**Castilla Libre**  
ORGANO

GOBIERNO

## AMENICEMOS LAS CUESTIONES FINANCIERAS.—LOS JENIZAROS DEL MAESTRO CIRUELA

«¿Cómo se han enfadado nuestros entrañables compañeros, alumnos del maestro Ciruela, por las cuatro líneas de humor y de finura intelectual—el piropo es de ellos y, naturalmente, nos ha llegado al alma—que les dedicamos desde estas mismas columnas! Nos contestan, «o así», en una circular muy seria y más atrozmente escrita.

Lo primero que nos dicen, quizá para compensar el piropo anterior, es que somos procaces. ¿Nosotros procaces, que escribimos midiendo y pensando las palabras para no molestar al prójimo en general y a cierto prójimo en particular? Se habrán confundido, empleando «procaz» por «veraz», en razón al sonido de ambos vocablos. Porque para cierta gente recién encumbrada

decir la verdad, con o sin ironía, será siempre grandísima osadía.

(¿Qué efecto nos habrá producido el documento, que hasta «nos salen» versos!)

Claro que no hay para tanto. Si para olvidar ciertas cosas que con dolor vemos suceder; si entre tantas contrariedades, dificultades y otras «ades» que nos rodean, hemos desempolvado nuestra finura intelectual, propia de nuestros cerebros privilegiados—gracias, chavales; es justicia—, y les hemos dicho, guardando las formas, algunas verdades de puño, creemos que no hay motivo para un primer párrafo como el de su circular, que no se puede leer dos veces seguidas sin ser víctima de vértigo.

Nos dicen que su querido maestro ha renunciado a la prebenda que motivó nuestras líneas, y nosotros, hombres por demás formales, nos lo vamos a creer; pero séanos permitido expresar nuestro sincero sentimiento, pues le hubiéramos visto con mucho gusto desmentir desde tan alto sitio aquellas afirmaciones, en pie aun, de cierta carta, también procaz, por lo visto, que se publicó en nuestro fraternal colega de la mañana.

Pero no cerremos el paso a la esperanza, que hay en el documento un inciso que a lo mejor lo resuelve todo. Dice: «que es imprudente que el compañero se vincule, «de momento», a la dirección, etc., etc.» ¡Ah, vamos!, bien... Pues que este momento sea cortito y llegue pronto el de sacrificarse.

Y, para no abusar de la amabilidad con que nos distinguen leyéndonos, vamos a terminar coincidiendo en una cosa: en que nuestros cerebros privilegiados y nuestra finura intelectual—¿cómo nos gusta repetirnoslo!—pueden hacer algo más fecundo y susceptible de ser puesto en práctica para el bien de la causa proletaria—y no añadimos, con ellos, «saludable», porque no entendemos de Medicina—. ¡Claro que lo haríamos! ¿Qué duda cabe?

Pero no podemos porque ellos, los angelitos, se sentaron a la mesa hace casi diez y seis meses, y en el juego que practican... no dejan meter baza a nadie. ¡Hacednos un hueco, y veréis cómo el subconsciente se os ha salido por los puntos de la pluma y habéis dicho más verdad de la que queríais!

No obstante, como no somos reconoscos y tenemos mucha co-rra, no nos incomodamos por ironía más o menos. Hace años que nos salieron las muelas bancarias, y no precisamente en una ventanilla de pagos ni vestidos de uniforme y, por lo tanto, siempre que nuestro consejo—con minúscula—pueda servir... por nosotros no quedará.

(De «C N T».)



Concurrentes al importante Pleno Nacional Ampliado de la C. N. T. en su primer término, la representación de la Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid, entre otros, Julián Ferrer, secretario, y nuestros compañeros Asumendi e Isusi.

## EL PLENO AMPLIADO DE LA C. N. T.—PARRAFOS DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR MARIANO R. VAZQUEZ, SECRETARIO GENERAL DE LA C. N. T., EN EL ACTO DE LA APERTURA DEL PLENO

«Este comicio demuestra que los trabajadores, los Sindicatos, a pesar de las diatribas, a pesar de los insultos, a pesar de cuanto contra nosotros se ha dicho, y a pesar de todo, somos capaces de seguir adelante en nuestra obra positiva, al margen de los intereses partidistas, al margen de la política de viejo estilo...

...consideramos en estos momentos que es sólo a través de la

unidad de acción de las dos Organizaciones sindicales U. G. T.—C. N. T., como los obreros, como el proletariado español seguirá adelante por encima de todos los inconvenientes, en su tarea de transformación social. No hemos podido ir demasiado adelante en este camino, a pesar de nuestros continuados esfuerzos; pero ello no puede entorpecer nuestras aspiraciones; tenemos que seguir adelante. ¡Qué magnífico hubiese sido para la importantísima y definitiva transformación social de España, que este Pleno Nacional no fuera sólo de la C. N. T., sino el Pleno Nacional Ampliado, conjunto de las dos Organizaciones sindicales, en el cual se trazara una línea recta para que el proletariado supiera por dónde tiene que encaminarse...

«Hemos sido censurados, a pesar de todo. Sabemos nosotros—y lo prueba el orden de día de este Pleno—que ha habido deficiencias por parte de los trabajadores, por parte de los Sindicatos, por parte de las Federaciones de Industria. ¡Ah! ¿Pero esas deficiencias no las encontramos en no menor cantidad en quienes no tienen el pretexto de su incapacidad, de su falta de cultura, de su falta de preparación? ¿Es que alguien ha aportado soluciones a la economía para vigorizarla, para utilizar todos los recursos de que dispone España? ¿Lo ha hecho alguien? ¿Lo han hecho los que tan ácremente nos censuran, los que se meten a diario con los Sindicatos? No lo han hecho. Ellos no han aportado soluciones, y no las han aportado, porque son incapaces de tal labor, porque las soluciones positivas—partiendo del principio de que solución positiva es aquella cuya realización inmediata es posible—sólo podéis aportarlas vosotros, los representantes directos de los trabajadores, los que sobre vuestras espaldas lleváis una experiencia vivida, una realidad encontrada en los lugares de trabajo...

«Y partimos siempre del principio de que lo positivo es que los trabajadores, con su capacidad, con su espíritu de sacrificio, con su amor al trabajo, dan facilidades para que la economía pueda ser dirigida por ellos... Los Sindicatos han de estar a la altura de las circunstancias, para, con el trabajo, con su capacidad, mantener en sus manos las riendas de la economía, la dirección de los lugares de trabajo independientes en todo lo que sea posible de la política que nada tiene que ver con la economía sin atenernos para nada a la demagogia ni a la palabrería, sino obrando siempre con arreglo a la frialdad elocuente de los guarismos...



## Saludo a los combatientes

No por cumplir un mero deber de cortesía, que sería impropio de estos momentos, sino porque responde a un grito que brota de lo más íntimo de nuestros sentimientos, queremos dedicar estas líneas, en preferente lugar de nuestra Revista, a los héroes anónimos caídos en los frentes de lucha con la esperanza, al morir, de que su muerte no sería estéril; la ofrecían por conseguir para su Patria una época de paz, de bienestar y de justicia social, sirviendo además de ejemplo no sólo a los combatientes, sí que también a la —¿por qué no?— heroica retaguardia, dispuesta a llegar al máximo de sacrificios en sagrada competencia con todos los que han de contribuir a la victoria final.

Sirvan, pues, estos renglones de recuerdo a los caídos y saludo a los combatientes por el nuevo año de 1938, que será, sin duda, el año de la Victoria y el comienzo de una era de Libertad y Justicia, símbolos de la España que todos ansiamos.



### Del cabo Metralla, jefe de avanzadilla, a su sargento Roca Fuerte, jefe de avanzada

#### PRIMER PARTE DE GUERRA

Los indios con su flecha envenenada  
atacan rudamente esta morada.  
Pretenden que el disparo de su flecha  
logre abrir en sus muros una brecha,  
para poder pasar por ella luego  
y a sus bravos defensores darles fuego.

Los manda «Poca flor y mucho espino»,  
que es un jefe con rostro de cochino,  
que aunque hace de valiente gran alarde  
aquí sabemos todos que es cobarde.

La gente que le sigue, aunque piel roja,  
en plan de combatiente está muy floja;

por eso, aunque nosotros somos menos,  
en la lucha entablada venceremos.

De municiones tenemos un tintero,  
para seguir la batalla un lustro entero.  
La moral nos sobra por vagones,  
y los nuestros luchan ya como leones.

Por eso, aunque los indios con sus flechas  
pretendan asaltar mi campamento,  
dormir puede tranquilo mi sargento;  
pues mientras yo defienda este fortín,  
no lo toman por la fuerza de las armas  
«tos» los indios pieles rojas del confín.

Por la copia: CARCAJ



# EL FORJADOR

Vosotros, los forjadores, que con el yunque y el martillo modeláis los metales para hacerlos instrumentos de trabajo, sois todo un símbolo de transformación. En el taller el yunque tintinea. El martillo golpea los metales; pero vuestro brazo nervudo y musculoso es quien da vida a toda esta transformación de lo maleable. El hierro, el metal cualquiera, que en vuestras manos va tomando formas distintas. En la fragua se caldea el metal; el fuego lo emblandece, y el yunque es la consistencia que soporta todas las embestidas del martillo movido por el empuje de tu brazo.

Así también en la vida de las ideas. La fragua del corazón ablanda los sentimientos para que éstos se enrojecen en el entusiasmo de la lucha. Luego el pensamiento es yunque que resiste todas las acometidas de la acción, que son tus hechos, tus acciones, con el martillo de tu movilidad. Y esa es la lucha de la vida. Vida de forja o de forjador. Vida que se forja en la lucha de las ideas, golpeadas constantemente por el martillo de tus acciones.

Y así el hombre se perfecciona, se modela en las nuevas actividades del pensamiento cuando no de la acción, y en el taller del mundo las nuevas forjas, los nuevos pensamientos, son los que van modelando la nueva vida, para que el hombre sea cada vez más fuerte y más consistente en cuerpo y en alma, y de ello nace la nueva sociedad que consiste en que la justicia impere más cada día en la órbita del trabajo.

Forjadores todos de la vida. Los unos con la acción. Los otros con el pensamiento. Pero en el yunque de la transformación se unen todas las buenas voluntades, que es tanto como decir todos los buenos propósitos para que el hombre deje de ser esclavo de las pasiones y de los sinsabores de la sociedad egoísta. Modelemos pri-

mero nuestro espíritu. Forjemos en primer lugar nuestra propia vida. Si nuestro espíritu es fuerte, nuestros actos responderán a nuestra manera de pensar y de sentir. Tú, forjador, ya lo sabes. Ve cómo los metales se transforman en tus propias manos, al empuje de tus brazos hercúleos. Aquello que parecía que era invulnerable se ha transformado por tu persistencia en una cosa blanda y maleable a tu consistencia. Lo mismo puedes decir de todo lo injusto y arbitrario que existe en la sociedad actual.

Todo se puede transformar por la persistencia de los hombres. Todas las herrumbres de la injusticia y del egoísmo, todas las durezas, de la ambición y de la malicia humana, se pueden transformar si los hombres quieren. Nada es duradero en la vida. La misma sociedad cambia y se modifica. Y cambia y se modifica porque hay en la Humanidad unos seres que forjan nuevas ideas y otros que las modelan a la acción del tiempo en que vivimos. El mundo es un yunque. Cada día salen nuevas chispas de emancipación. Ellas se esparcen por el mundo. Cada chispa lleva en sí un caudal de energías para convencer al hombre del error en que vive. Son como luminarias que en el firmamento de las ideas forman la vía láctea de la meditación, pero que después forman la nebulosa de un nuevo mundo.

Todos los hombres somos forjadores, porque todo el mundo es trabajo, que es tanto como decir que es acción. El mundo está hecho de movimiento, porque el movimiento es la vida y la vida es la acción. Si por un momento el eje del mundo estuviese quieto, desaparecería la vida de los seres. Lo mismo, pues, en la sociedad. Si por un momento el hombre no pensase sería tanto como decir que no viviese. La vida del hombre es el pensamiento y es

la acción. Pensamiento que también es acción, porque es también la acción lo que hace mover la actividad humana.

En este gran taller del mundo donde en la fragua de la pasión, que es el sentimiento, todos aportamos en la transformación de la vida un brazo para golpear las injusticias y las ambiciones. En este yunque todos golpeamos con el mismo afán. Por eso hemos de poner nuestra fe, primeramente, en nosotros mismos, después en los demás. De este gran yunque nacerá la sociedad nueva, donde todos los metales se hallarán forjados por la persistencia de nuestra perfección, que ha de ser la que nos ha de conducir hacia la meta de la felicidad.

ARIEL

(Escrito expresamente para FORMACION.)

## HUBERTO CHABOT

Paseo Recoletos, 21.-MADRID

Apartado 351: Teléfono 11971

Dirección telegráfica: TRECORONA

Dirección para España de las Compañías de Seguros:

RAMO MARITIMO

## SKANDINAVIA

Compañía Danesa de Seguros: Fundada en 1899

Capital social: 10.000.000 de coronas danesas o sea al cambio 31 diciembre 1934. Ptas. 16.000.000

Desembolsado a dicho cambio. . . 9.600.000

Reservas libres a dicho cambio. . . 4.000.000

Esta Compañía ha efectuado el depósito que determina la ley, habiendo sido autorizada por R. O. de 11 de diciembre de 1920

AGENTES EN TODOS LOS PUERTOS

RAMO DE INCENDIOS

## ROYAL EXCHANGE ASSURANCE

Compañía Inglesa de Seguros: Fundada en 1720

Capital suscrito y totalmente desembolsado:

Libras esterlinas 946.977-17-10, o sea al cambio en 31 de diciembre de 1934:

Pesetas 34.280.600

Autorizada en España por R. O. de 8 julio 1909

Representantes en toda España

(Autorizado por la Comisaría Gral. de Seguros)

## “HERMES” MUTUALIDAD DE SEGUROS

Reservas: 1.510.372 pesetas

DOMICILIO PROVISIONAL:

HERMOSILLA, 17

TELEFONOS 52883 y 52889



# ¿AL SERVICIO DE QUE...?

—Buen palo os hemos dado a los de la «insidia cobardes».

—¿Te referes al autobombo que habéis publicado últimamente?

—A él me refiero, y no me negarás que dice verdades de categoría.

—¡Hombre!, ya sabes que tú y yo, que nos conocemos y apreciamos desde chicos y por encima de todos los resquemores sindicales, podemos hablar con sinceridad.

—¿Qué quieres decir con esto?

—Quiero decir que si quitamos las concesiones a la galería y las frases de malhumor, queda una mejora de sueldos simplemente, y no creo que tal cosa merezca ese volteo de campanas y menos en estos momentos.

—¿Es envidia o caridad?

—Ni lo uno ni lo otro; es la verdad, sencillamente. ¿Se ha resuelto alguno de los graves problemas que la guerra nos ha planteado?

—Es una gran conquista para nosotros tener en las empresas Comités y puestos en la Directivas.

—Para «vosotros» no. Para los de la camarilla, que se han colocado con la fórmula  $x + 1.500$ , sí. Para los que han medrado a fuerza de empujones y zancadillas, porque su talento no dió para más, también; pero para la gran mayoría de los de nuestra profesión, los que siempre hemos trabajado sin ruido y sin darle al prójimo contra la esquina, para nosotros... Dime francamente ahora que nadie te oye, ¿estás conforme con todo lo que se ha hecho en tu Banco?

—¿Qué cosas tienes! Si me guardas el secreto te diré que también hay ahora abusos, privilegios y casos irritantes.

—¿Lo ves?

—Pero era peor lo de antes.

—Claro que sí, y nadie, y mucho menos nosotros, defiende lo de antes, como tú dices.

—Pues ¿por qué os llaman chacales del proletariado?

—Porque el autor de la frase no se acuerda de que en la Banca todos nos conocemos muy bien, desde hace tiempo, y, además, esta es una de las concesiones a la galería de que antes te hablé; pero advierte que quien estuvo en otros tiempos relacionado con la burguesía bancaria y pudo sacarle todo el jugo, no fuimos nosotros, sino tus amigos, y ellos mismos califican su obra al anularla ahora.

—Bueno, bueno; pero algo de verdad hay en eso de que el «carnet» no es nada y la conducta lo es todo.

—¡Hombre eso sí! En esto sí que estamos completamente de acuerdo y deseando que llegue el momento de que se juzguen imparcialmente las conductas privadas y públicas. ¡Lo que nos íbamos a reír con la fraternidad y la democracia de algunos que tanto alborotan y con la austeridad de otros! ¡La de «insidias cobardes» que saldrían a la luz!, pues no debes olvidar que amparados en un «se dice», o en un «parece», cuando no en anónimos o en escritos con firmas «ilegibles», pues de todo ha habido, se han cometido arbitra-

riedades que sangran. ¿No te has enterado de un juez que ante un anónimo tuvo que apelar a la Policía, pues nadie daba la cara?

—Ya te escapabas por la tangente.

—¡No! Te contesto a lo que me dices, pues para meterse a calificar y definir conductas se necesita tener la propia muy en orden, pues resulta grotesco caer en autocensura.

—¡Ah! No, por ahí no paso. Nosotros no hemos desertado nunca de la defensa de los bancarios conscientes.

—Mira; eso de los bancarios conscientes no será verdad hasta que en nuestros asuntos y en nuestras organizaciones no medie nadie ajeno a la clase.

—Según como se mire.

—¡No! Míralo por donde lo mires nunca me podrás convencer de que a nosotros nos deba orientar un ex panadero o un ex impresor, o un ex captador de anuncios financieros.

—Ya salió aquello. Ya se te ve el plumero del apoliticismo.

—¡Claro que sí! Como que es mi orgullo no haber pertenecido nunca, NUNCA, óyelo bien, a ningún partido político, porque todos fueron y son malos para el que trabaja.

—No participo de tu opinión. Hubo políticos funestos, pero no todos.

—Todos, todos los de la derecha, los del centro y los de la izquierda.

—¡Afloja un poco, que exageras!

—Qué voy a exagerar. Si quieres convencerte entérate de las obras benéficas, sociales, de previsión y de cultura que tienen los trabajadores de ciertas naciones y compara con lo que aquí tenemos y con lo que podíamos y debíamos tener.

—Pero entonces querrás defender la posición de que los trabajadores no hemos de estar organizados.

—¡Alto ahí! Debemos estar organizados; pero ya te lo dije antes, «por nosotros y para nosotros», sin mediación política que no nos es necesaria ni para la relación entre Sindicatos ni para comunicarnos con el Poder público, y cree que así marcharíamos muchísimo mejor.

.....

—Sí; pero es que entre nosotros los bancarios hay quien no estuvo nunca al lado del trabajador, y si no hubo chacales, que en esto reconozco que hay exageración, hay tibios, hay comodones, hay abúllicos...

—A los que nunca se convencerá con denuncias, multas, persecuciones y ceses. Desengáñate, las diferencias no se acortan ni las conductas se rectifican atropellando al compañero y condenándolo al hambre. Por el contrario, cada caso de éstos produce una extensa zona de reacción tan extensa como lo sean la familia y las amistades de la víctima, en contra de lo mismo que con estos errores se pretende defender, y aquí en la intimidad podemos decirlo, no están las cosas como para tirar por la borda asistencias morales y materiales, que todas, creo yo, nos son necesarias.

—Sí; pero aquello de los bigotes, los sombreros y la hermandad...

—Aquello es otro deslíz de los bisoños. Fíjate: ¿cuántos eran los bancarios sindicados antes del 18 de julio? Muy pocos y, por lo tanto, la gran mayoría se sindicó después de aquella fecha. Nosotros, entonces, no estábamos organizados, y quien clasificó a esos elementos fuisteis vosotros. Además, es infantil querer hacer creer que todos ellos se han venido a nuestras filas. Si aquí practicáramos la ley de Talió, ¡la lista que ibas a ver!

—Concedo que alguno queda...

—Dilo en plural, en razón a que vosotros abristeis la puerta con el deseo premeditado de abarcarlos a todos, buenos y malos. Lo que pasa es que os falló el propósito.

—Tal vez en esto tengas tú razón; pero en cambio la tienen los míos en lo de que esos nunca fueron partidarios de la acción sindical.

—Pues repasa la vida bancaria actual y dime si hay o no quien trabaja para mal vivir y quien vive espléndidamente sin trabajar. ¡Si los Comités de ahora no se diferencian de los Consejos burgueses! ¡Si vosotros mismos lo habéis confesado!

—Pero eso precisamente es lo que se corta en los Bancos con los recientes acuerdos.

—No tal; se consolida la situación de hecho presente desde el momento en que estos acuerdos son para lo futuro, pero no para revisar el pasado.

—Es que tú sacarías las cosas de quicio con tu radicalismo. Ten calma, que todo se andará.

—Sí, claro, ¡con paciencia y una caña!

—Veo que sigues tan difícil como siempre.

—No, hombre; sigo llamando a la cosa por su nombre y sin entusiasmarme por palabras y tópicos que se lanzan como cortina de humo... ¿entiendes?

—Estás irredimible. Te dejo, pues veo que no llegaríamos a un acuerdo.

—Bueno, pues al tiempo, que es el gran descifrador. ¡Salud, muchacho!



Capital autorizado	200.000.000 Ptas
Capital desembolsado	100.000.000 Ptas
Reservas	70.500.000 Ptas



# SOBRE UN PROYECTO BANCARIO

## IV

En nuestros comentarios a la fantasía sindical-bancaria nos toca hoy decir algo acerca del Banco Agrario.

Nos encontramos con una novedad; la de llamar Crédito Agrícola a largo plazo a las hipotecas sobre fincas rústicas y denominar Banco Agrícola al organismo que se proyecta para las operaciones de crédito aplicadas a la agricultura, y sin forzar el comentario y la crítica, se ve en seguida que el primero nada tiene que ver con el verdadero crédito agrícola, y no será, en todo caso, más que un retoño del Banco Hipotecario, en capilla, o sea que, como ya hemos dicho, no hay ningún motivo ni razón para sacrificarlo.

En cuanto a las operaciones de crédito agrícola empecemos por decir que tampoco es necesario crear un nuevo organismo. Reconocemos que siendo España un país agrícola, por excelencia, va muy atrasado en este aspecto; pero la causa de este atraso no es la carencia de un establecimiento oficial de crédito agrícola. Diremos más, apoyándonos en la experiencia de la reforma agraria, tal vez de existir un Banco Agrícola oficial estaríamos en estas cuestiones igual o peor de lo que estamos ahora.

La culpa de nuestro atraso está repartida entre la política, los mismos agricultores y la Banca. La primera no ha puesto jamás atención a la riqueza agrícola nacional y sólo fué a los pueblos en busca de votos; los segundos no supieron o no quisieron mejorar sus métodos de trabajo ni de exportación, por lo que muchas veces han visto cómo se perdían importantes mercados extranjeros de los que nos echaban otras naciones con menos riquezas naturales que nosotros. Los Gobiernos tampoco hicieron nada para estimular a los agricultores y elevar su capacidad técnica, y éstos, abandonados a sus propias fuerzas rutinarias, se limitaban a defender su industria a costa del trabajador. La Banca privada fué al campo—las listas de agencias y sucursales lo atestiguan—; pero no beneficiaba a la economía agrícola, sino de rechazo, pues iba, ante todo, a su peculiar negocio, y como tenía muy débiles defensas contra los crecientes riesgos que llevan en sí las operaciones agrícolas, las limitaba a descuentos de dos o tres firmas y a reducidos descuentos de cuenta corriente prescindiendo de otras combinaciones de crédito para las que tampoco tenía elementos legales de defensa ni conocimientos especiales. Porque este es un grave defecto de la Banca, que hace del egoísmo con que ha procedido en la admisión de personal. Prefirieron los Bancos, disfrazando su afán de no recargar las nóminas con un deseo de mejor formación; prefirieron, decimos, engrosar sus filas con meritorios de poco sueldo—recomendados políticos, generalmente—, y en vez de pagar más para exigir más, por lo general, tienen en sus cuadros elementos formados por la rutina; pero sin cono-

cimientos profundos, ni teóricos ni prácticos, ya que el afán de mejorar su propia capacidad no puede sentirse muy fuerte después del trabajo agotador de cada jornada.

Nos hemos referido antes a la experiencia de la reforma agraria, y este resultado habrá de tenerse muy en cuenta antes de llegar al proyectado Banco Agrícola que, por lo que dicen sus panageristas, parece como si al día siguiente de su constitución hubiésemos de ver aumentadas nuestras cosechas y resueltas las dificultades de nuestra exportación. Si un Banco no es más que un elemento distribuidor de riqueza y, por lo tanto, la función bancaria no es anterior sino posterior al cliente—volvemos a decir que no individualizamos—, parece que es imprescindible organizar primero la producción agrícola para que el Banco pueda recoger luego esa vi-

da y coadyuvar a su desarrollo y, por lo mismo, nos parece que todo lo que sea invertir este orden lógico y natural de las cosas es ir a un fracaso, pues de nada nos servirá organizar el Banco con oficinas centrales, sucursales y agencias, cargos importantes y nómina espléndida, edificios suntuosos e instalaciones confortables, si luego no acude a él más que la clientela actual que orienta sus actividades, en orden a la cosecha, por lo que hace o no hace el agricultor vecino, sin saber cuál es el interés nacional, porque nadie se lo ha dicho.

Además, esta labor de educación del cultivador y del trabajador de la tierra no es cosa de un día ni de un año, pues son muchos los de abandono y prejuicios que hay que combatir, y es preciso también saber a quién se le van a dar facilidades de crédito para que no se repita el caso de ciertos asentados que vendieron las herramientas y los semovientes porque era más cómodo vivir de lo obtenido por su venta que del trabajo cotidiano. Y mientras esta labor se hace y se logre recoger sus frutos, el Banco Agrícola no será más que un lujoso refugio burocrático-estatal, inútil y caro.

En estas cuestiones agrarias, que tan deficientemente se tratan, nosotros, enemigos por sistema de copiar del extranjero, desearíamos que se hiciese un profundo y detallado estudio de los sistemas y métodos que se aplican en los países sudamericanos, especialmente, y en todo el mundo, pues, repetimos, que tanto como es necesario organizar el crédito agrícola es imprescindible crear la clientela agraria, ya que sembrar a voleo dinero en forma de anticipos y créditos es muy fácil para toda clase de Bancos; pero hay que hacerlo de manera que pueda recogerse con la misma facilidad con que se dió.

Llegamos, pues, a la conclusión que para favorecer al campo la Banca privada puede hacer más y mejor que el proyectado Banco oficial, siempre que a la primera se la ponga a cubierto de los crecidos riesgos que estas operaciones entrañan, ya sea por consorcios entre los mismos Bancos y Compañías de Seguros, o bien creando un fondo especial en el presupuesto general para las contingencias de la pérdida de cosechas y además educando a la clase agricultora elevando su capacidad técnica y productora y haciendo que se dé a la exportación toda la importancia que tiene, ganándonos los mercados extranjeros por la calidad de nuestros productos y la seriedad de nuestro trato y no por las habilidades que acaban por desacreditarnos.

Para esto, que nos parece podría ser una base de revalorización del campo, no es necesario montar otro órgano crediticio, caro e inútil, como hemos dicho antes, parásito también del Banco de España como todas las demás entidades oficiales que surgen del tan repetido proyecto.

UN CONTABLE

## BANCO DE VIZCAYA

### ALCALA, 47

#### CAPITAL AUTORIZADO:

**100.000.000 de ptas.**

#### CAPITAL SUSCRITO

#### Y DESEMBOLSADO:

**60.000.000 de pesetas**

#### RESERVAS:

**50.000.000 de pesetas**

#### Dirección Telefónica: BANCAYA

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS. LIBRETAS DE AHORRO CON SERVICIO DE HUCHAS. DEPARTAMENTO ESPECIAL DE CAJAS DE ALQUILER

**Sucursales en las principales poblaciones de España**



## EL MATERIALISMO HISTORICO

Una de las cosas que incumbe a la inteligencia más de lleno, es dar un sentido a los sucesos humanos. Puede ser éste, materialista, o bien idealista, o espiritualista.

El sentido materialista se cifra en que los hechos históricos son producidos por una suerte de determinismo fenoménico, difícil de precisar, pero que, al decir de algunos, únicamente los avaloran.

Si concebimos el mundo regido por fuerzas ciegas, como Buchner, Carlos Vogh, Moleschott, Haeckel, incluyendo al espíritu como impulsor material, no cabe duda, que los sucesos humanos entran en la categoría de naturales, como la caída de una piedra, o el despeno clamoroso de las aguas de un río. Partiendo de tan simple y fácil concepción, es explicado, no comprendido, todo acaecer. En este caso, voluntad e inteligencia supeditanse a las mismas leyes de bronce que gobiernan los cuerpos. Mas, si reparamos que la inteligencia, si bien obedeciendo a motivos que actúan en ella, «delibera y es causa de hechos, que no tenemos por fatales, ya que los prevé y realiza», aunque se incluyan en el juego de las voliciones, apetencias o deseos, antecedentes ignorados psicofisiológicos, que la aboquen a un fin, en cierto modo, forzoso; es lo cierto, que estos hechos no los equiparamos nunca a aquellos otros, que, con potencia indómita, y, a veces, inalterable, se dan en la vida.

«Ni valdría explicar los hechos, si a la fuerza se produjesen». ¿Sería la historia un grandioso panteón, no de individualidades, sino de escorias, y los hombres, por tanto, simples peles, cual la célebre máquina humana de Condillac.

Otros dicen que el sentido, intención o significado materialista—por más que sentido o intención materialista pugnen entre sí—debe atribuirse al prevailecimiento exclusivo del factor económico, escindiendo al hombre en dos partes: hombre que come y hombre que piensa, quiere, sueña o idealiza: escisión difícil de hacer, y aun de pensar: porque cuando decimos que el hombre quiere, sueña o idealiza, damos a entender que todo el hombre, y no sólo una parte de él, se polariza en la dirección de su querer, de su sueño, o de su ideal.

Y si afirmamos que no hay idealidades, ensueños o quereres verdaderos, sino que en estas brumosas ansias, late insatisfecha, una especie de instinto indómito de llenar, cual fin exclusivo, nuestras primarias necesidades animales, desterramos, ipso facto, de la vida, todo noble impulso, toda excelsa virtud, todo alto ideal; y los buenos no precisarían revolverse contra los malos, ni los atropellados contra los opresores, ni los pobres contra los ricos, ni habría revoluciones, ni guerras, «por razones llamadas justas», si el hombre no se estudiase, ni fuese dueño de sí, ni, de consiguiente, se considerara capaz de excogitar los caminos que desee. Que

la economía influya en el desenvolvimiento de las ciencias, artes, industrias y religiones, nadie, creo yo, que piense, lo dudará, siendo ella influida a su vez; e «incidentalmente», no de un modo absoluto; y el mismo Engels, aventajado discípulo de Marx, lo reconoció así paladinamente. Y yo invocaría el «realidealismo» de la escuela de Marburgo, en lugar del materialismo. Porque el materialismo, que apellidan histórico—redundancia inútil, porque no hay hecho que no lo sea, lo histórico es el acontecimiento—, es tan incomprendible como el idealismo, dándole al idealismo un sentido de fuerza, pero de otra especie: ya que, si se dan Sanchos, apegados a la tierra mollar, y a las más bajunas pasiones, también, y «con idéntica determinación», se producen Quijotes, enamorados de muy sublimes ideales; y si los hombres se pelean por un quihón de tierra, o por el caucho, el petróleo, o la hulla blanca, no menos se enzarzan por un mote, o por fueros de prosapia, o por bizantinismos ideológicos, por credos, y hasta, por baratijas de relumbrón.

Si no cogemos lo que sea la Humanidad por el hombre, que es su espejo o su compendio, como dijo Luis de Granada, de la «Humanidad», poco o nada sacaremos, abstrayéndola de su contenido esencial, que es la persona humana; a no ser que lancemos embrollados filosofemas o sofisterías, para engaño de incautos.

Ni un producto cabe que tenga valor moral. Y no discuto esto, que no soy materialista ni espiritualista, ya que, para mí, uno y otro, son transcendentales, o sea, incomprensibles, por ahora y por siempre; si bien conjugo o inhibo en una misma idea materialismo e idealismo, con arreglo al significado de los términos, a no

ser que me expliquen, suficientemente, eso que convenimos en llamar espíritu, alma o psique, que yo, creo que nadie, acertó a explicar; ni el instinto, que Montaigne, a mi ver, muy acertadamente, igualaba a la inteligencia, aunque de categoría inferior, como lo es la inteligencia obtusa de la lúcida; ni la fuerza. La neurona, según Ralib, ha sido sobrepasada, y el átomo físico es hipotético. ¿Qué queda? Estos misterios no se penetran o patentizan mejor porque les asignemos un nombre, de naturaleza doctrinal, como el de materialismo o idealismo. Tuvieran otro y habrían de permanecer tan impenetrables.

Benjamín Kidd, en su obra «La evolución de la sociedad», daba al carácter, importancia igual o mayor que a la inteligencia, por constituir nervio más firme de continuidad o permanencia, y ser más coesivo y fundente, y la inteligencia más bien discriminadora y rebelde. Si el progreso se refleja en el espíritu por el ímpetu dinámico de sus conquistas, también se apacigua y regolfa en las llanas tradiciones y costumbres de los pueblos. Que si hay ideas que irradian, hay hábitos que atesoran. Suponiendo que Benjamín Kidd acertase, y no es dudoso, ¿qué papel desempeñaría el materialismo histórico frente a un hecho, que en rigor, no puede decirse que sea ideal ni material?

El carácter no obedece a ningún mandamiento del espíritu, ni determinación momentánea de la voluntad, sino que es acervo copioso de múltiples y variadas experiencias que se insertan en el individuo y lo moldean, y toda reacción producida, por cualquier causa, en él, no nace en el instante, como de la nada, sino que se suelda a otras acciones y reacciones que le antecedieron, de manera obligada, forjadas en los antros orgánicos y mentales; y, siendo esto así, ¿cómo se comportaría el materialismo histórico para delimitar la fuerza imponderable del carácter de los pueblos, carácter que, como apuntado queda, no es mecánico ni libre, físico ni espiritual? El carácter es obra del esfuerzo y el ánimo, de la acción y la pasión; y también plástico relieve, figura y gesto.

Cualquiera que haya leído «Los orígenes de la civilización», de John Lubbock, se da cuenta, al punto, de la trabazón casi granítica que tienen entre los salvajes, los ritos, el Tabú, las más nimias costumbres, de índole exclusivamente espiritual, de tal modo, que al que viola estas leyes tan simples, le ocasiona el destierro o la muerte. Y esto mismo lo observamos entre nosotros, donde el amor, el honor, la sangre, la envidia, motivos fútiles, si los hay, pero que nosotros convenimos en llamar espirituales, originan, no sólo desavenencias, sino crímenes, y, a veces, guerras.

Abdón RODRIGUEZ SANTOS

## “COVADONGA”

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

DIRECCION GENERAL:

CALLE DE ALARCON, 7. — MADRID

Inscrita en la Dirección General de Seguros y Ahorros con las garantías económicas legales.

Seguros contra incendios para toda clase de riesgos, incluso cosechas. Seguros contra pedrisco. Seguros de Transportes y Seguros de Robo.

Autorizado por la Dirección de Seguros y Ahorros



# Cambios de compra de moneda, facilitados por el Centro Oficial de Contratación

PLAZAS	MES DE NOVIEMBRE				MES DE DICIEMBRE		
	Días 1 al 10	Días 11 al 19	Días 20 al 25	Días 26 al 30	Días 1 al 10	Días 11 al 20	Días 21 al 31
Londres.....	77,00	77,00	80,00	82,00	82,00	82,00	82,00
Nueva York.....	15,55	15,55	16,63	16,41	16,41	16,41	16,41
Zarich.....	357,70	357,70	384,75	379,60	379,60	379,60	379,60
Bruselas.....	261,85	261,85	283,20	279,20	279,20	279,20	279,20
Buenos Aires.....	4,65	4,65	4,70	4,81	4,81	4,81	4,81
París.....	56,50	56,50	56,50	56,50	56,50	56,50	56,50
Berlín.....	6,25	6,25	6,72	6,62	6,62	6,62	6,62

## LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

OFICINAS CENTRALES:

**MAGASCA, 28**

(DOMICILIO PROVISIONAL)

Fundada en Madrid el 20 de marzo de 1906

Seguros de Vida, Incendios, Ganados  
y Robo en general

Inscripción en la Dirección del Tesoro y Seguros  
del Ministerio de Hacienda

Por no haber recibido, al cerrar este número, los de la «Gaceta de la República» correspondientes a los meses de noviembre y diciembre, no podemos publicar el acostumbrado Resumen legislativo.

## GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS

Domicilio social:

**Nicolás María Rivero, 6**

**MADRID**

Seguros de Vida

Seguros contra Incendios

Seguros contra Accidentes

## BANCO MERCANTIL E INDUSTRIAL

DOMICILIO PROVISIONAL:

**Velázquez, 42 y Hermosilla, 26**

**TELÉFONOS 57972, 57973 y 57974**

## GRUPO DE "LA EQUITATIVA" (Fundación Rosillo)

Compañías Anónimas de Seguros, genuinamente españolas, inscriptas en la Dirección del Tesoro y Seguros del Ministerio de Hacienda  
Constituyen un bloque asegurador, con operaciones y capitales separados jurídica y financieramente, divididos éstos en la siguiente forma:

OFICINAS CENTRALES:

**ALCALA, 65**

(OFICIO DE SU PROPIEDAD)

COMPAÑIAS	CAPITAL SOCIAL	
	Suscrito	Desembolsado
«La Equitativa»—Vida..... Ptas.	10.000.000	5.000.000
«La Equitativa»—Reaseguros..... »	10.000.000	5.000.000
«La Equitativa»—Riesgos diversos.. »	5.000.000	2.500.000
Total pesetas.....	25.000.000	12.500.000

**M A D R I D**

Talleres Socializados del S. U. I. G.-C. N. I.



# *Heraldos de victoria*



## **LAS ALAS DE LA REPUBLICA... LA CABALLERIA REPUBLICANA...**

Realidades ya, a cuyo ímpetu cederá  
cuanto se oponga a nuestra causa.

